

## **NUEVAS FORMAS DE IDENTIDAD COLECTIVA A PARTIR DE LAS TRANSFORMACIONES ESPACIALES RECIENTES**

**Héctor Dupuy (Director), Ariel Aramayo, Isabel Stanganelli, Martín Morgante, Juan Cruz Margueliche, Nicolás Trivi y Paola Dediego\***

**Dirección electrónica:** hectordupuy@yahoo.com.ar

El presente trabajo de cuenta de los avances realizados en relación con los temas analizados en el Proyecto “Identificación y seguimiento de alguna de las nuevas formas de identidad colectiva a partir de las transformaciones espaciales recientes” y que se encuentra en sus etapas finales.

Dicho proyecto se proponía estudiar, en forma teórica y aplicada, los conceptos de territorialización, paisaje e identidad colectiva en procesos migratorios, algunas de las formas desarrolladas por las comunidades migrantes, como los modos de reterritorialización y desterritorialización, y la aparición de nuevas realidades político-culturales en el marco del Estado-nación en transformación. Estos temas se analizan en relación con los grandes procesos de reestructuración económica, producidos en el sistema capitalista y traducidos en cambios en la configuración y en la dinámica de los territorios, a partir de modelos políticos aplicados siguiendo las prioridades establecidas en las agendas en las que se debaten las relaciones de poder en juego en el marco político-social.

Un proyecto de tal complejidad se planteó desde una perspectiva metodológica dual – los estudios de los fenómenos migratorios y las nuevas formas político-culturales y las causas socioeconómicas y políticas- que experimenta sobre una mecánica multiescalar (situaciones mundiales, continentales, regionales y locales).

Los avances realizados permiten abrir nuevas perspectivas de análisis y proponer nuevas formas de abordaje de las cuestiones políticas y culturales en el contexto del análisis del espacio.

### **Problemáticas del abordaje teórico**

---

\* Centro de Investigaciones Geográficas / Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP - CONICET). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE). Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

El proyecto planteaba, entre otras, una situación en la cual se debía encarar, como se ha dicho un estudio en diversas escalas. Tal cuestión imponía el comprender, teóricamente, a esas escalas de una manera interrelacionada. Es decir, no se trataba de abarcar la cuestión en diversas escalas de análisis, sino ubicar temas tales como las relaciones entre las transformaciones mundiales en pleno desarrollo y las que se producen en ámbitos de localización transfronteriza o intranacional. Cuestiones como la vigencia y paradójica situación de crisis del Estado-nación visto desde las consecuencias de los grandes cambios globales y supranacionales o como causa de transformaciones territoriales a menor escala. El proceso migratorio no podía encararse sólo como cuestiones de diversos grupos de refugiados o exiliados frente a insolubles problemáticas socioeconómicas y políticas del país emisor, ni como el generador de enfrentamientos rivalidades por el territorio y/o segregación y expulsión o marginación.

Por otra parte, el planteo teórico avanzaba también sobre tres planos o perspectivas. Por una parte el análisis de las transformaciones socioeconómicas y de las nuevas realidades políticas y culturales emergente e interrelacionadas. Esta visión nos llevaba a vincular fuertemente las perspectivas de la Geografía cultural, en su estudio de las identidades, los sentimientos de pertenencia y las representaciones simbólicas del espacio, con postulados de la Geografía política, tales como el análisis de los órdenes geopolíticos mundiales, los posicionamientos hegemónicos cambiantes y dinámicos, los métodos utilizados por las potencias para el desarrollo de sus códigos geopolíticos, el estudio de las diversas formas estatales y supraestatales o los nuevos alineamientos. Todo esto a partir de postulados que relacionen características económicas, sociales y políticas con las categorías trabajadas actualmente por los estudios culturales.

Otra de las perspectivas problemáticas era encarar el análisis de la actual realidad mundial desde perspectivas de agrupamiento cultural distinto al tradicional. Las ciencias sociales modernas implantaron la idea de nación como categoría político-cultural básico para la diferenciación de las comunidades del mundo actual. Esta visión está en proceso de transformación. La crisis profunda en la que han ingresado los Estados nacionales exige el planteo de nuevas categorías en el contexto de lo que llamaríamos las nuevas configuraciones político-culturales. Comunidades diaspóricas, naciones en resistencia, nuevos nacionalismos étnicos, resurgimiento de clanes o unidades de comunidad básicas son algunos de los protagonistas de estos cambios y de la resistencia ejercida por formas tradicionales.

Sin embargo, esta visión desde una escala de macroespacios no resulta suficiente para poder analizar las situaciones que se producen en el marco de procesos migratorios complejos, en los cuales las identidades de los diversos grupos, en movimiento, asentados o residentes de larga data, interactúan en base a mecanismos de aceptación, rechazo o violencia declarada.

Y son estos procesos los que producen las mutaciones más interesantes: procesos de territorialización, desterritorialización o reterritorialización que ponen en juego la vinculación de las comunidades entre sí y, muy especialmente, de cada una de ellas con el espacio en el que se instalan y transforman. De allí las nuevas representaciones simbólicas que cada grupo va generando del territorio y, además, las nuevas formas que se generan en el paisaje a partir de estas nuevas construcciones.

Todos estos aspectos aportan a la noción de una verdadera resignificación de cada uno de los territorios en estudio y, tal vez, de cada uno de los que quieran abordarse a escala mundial.

### **Relación teórico-metodológica multiescalar**

Al entrar en la cuestión específica del análisis de diversos territorios en estudio, surge la ya planteada problemática de las relaciones multiescalares, como una perspectiva teórica y metodológica. En la misma, los planos se superponen y entremezclan, resultando indispensables afinar el análisis para no confundir dichos planos.

Por una parte, en la escala del análisis mundial cabe abocarnos al estudio de las grandes transformaciones político-territoriales. No se trata de desechar todas las otras perspectivas (económicas, sociales, culturales, ambientales...) sino de reconocer en las grandes mutaciones políticas del territorio la forma más acabada de transformación, como una verdadera resultante de todos los otros procesos. Así, los grandes procesos de reestructuración económica, producidos en el sistema a fin de adaptarse a nuevas situaciones o de sobrellevar etapas críticas, se verán traducidos en cambios en la configuración y en la dinámica de los territorios, a partir de modelos políticos aplicados siguiendo las prioridades establecidas en las agendas en las que se debaten las relaciones de poder en juego en el marco político-social.

Los resultados se observan claramente en el actual proceso de transición geopolítica de una unipolaridad de hegemonía estadounidense a una ya emergente multipolaridad de, por lo menos, seis o siete centros, con un entorno de una cantidad aún indefinida

de nuevas entidades con cierto nivel de poder como para lograr ser escuchadas de manera más o menos autónoma.

En el análisis regional se ha privilegiado el tratamiento del proceso de integración sudamericano y latinoamericano en relación con otros procesos regionales. Así se avanzó con el seguimiento de la ampliación y profundización del Mercosur, el surgimiento y desarrollo de la Unasur y de otras entidades (ALBA, CAN, etc.) y su comparación y relación con casos como el de la Unión Europea.

Este estudio permitió también entrar en una temática teórica como la de las fronteras regionales, su significación cambiante y los nuevos tipos como los de los grupos en proceso de integración o los geopolítico-culturales.

Ha quedado también planteado, para otro proyecto, el estudio de las relaciones entre los procesos sudamericano y africano, en relación con un área geopolítica de interés, la del Atlántico Sur, motivo de controversia mundial ante la presencia de una potencia militar, aliada de la hegemónica.

En el análisis local, los casos estudiados se relacionan con dos comunidades emergentes de proceso migratorios. Por un lado, la comunidad boliviana en la Argentina, como caso típico de proceso de reterritorialización, y por otro, la comunidad caboverdiana de Ensenada, por su capacidad para generar un paisaje cultural propio.

### **Análisis mundial: Grandes transformaciones político-territoriales**

En lo relativo al análisis mundial, el estudio se centro en la marcha de la economía mundial a la luz de la restructuración económica global y el nuevo orden geopolítico. Se trabajó con varias perspectivas teóricas, en particular el estudio de la economía-mundo y del desarrollo de la dialéctica centro-periferia en función del surgimiento de una semiperiferia (Taylor y Flint. 2002).

Asimismo se cenceptualizó el desarrollo de un proceso de tensión creciente entre dos modelos del sistema capitalista: uno ultraliberal, impuesto durante los años '80 y '90, aún hegemónico en casi todo el planeta, y otro en aparente desarrollo, aunque marcado por el pragmatismo de sus planteos, al cual se lo denomina neodesarrollista y que ha comenzado a crecer en algunos países a partir del nuevo siglo.

Por último y como categoría dominante en términos políticos, el desarrollo de la citada transición de una hegemonía unipolar a otra de indicios multipolares. Geográficamente, es el traspaso o equilibrio del poder de una superpotencia, los Estados Unidos, líder de la denominada Tríada de países centrales (el propio EEUU, Europa occidental y Japón) con, al menos, cuatro potencias emergentes de muy diferente peso económico y político, China, Rusia, Brasil e India, nucleadas en el sistema BRIC.

### **Análisis regional: la nueva realidad sudamericana**

Como señaláramos con anterioridad, al avanzar en el estudio de los procesos de integración en nuestra región, pudimos profundizar en dos aspectos que consideramos importantes para la perspectiva político-cultural enunciada. Por una parte, los procesos de integración sufrieron cambios muy importantes desde su aparición, en las últimas décadas del siglo XX y el planteo con que fueron encarados por los nuevos dirigentes desde el 2000 en adelante. El carácter político y social que se les asignó, se sobrepuso sobre el carácter fuertemente economicista y ultraliberal que habían adquirido, en particular durante la década de 1990. A pesar de ello, no pueden negarse los avances en la integración comercial y de otros órdenes económicos, aunque, como sabemos, estos aspectos siempre han resultado mucho más fluctuantes, con avances y retrocesos que no sólo responden a las mejores o peores políticas implementadas, sino, muy principalmente, a la marcha de un mercado mundial cuyos principales actores eran especuladores financieros, sumamente alejados de los productores latinoamericanos y de sus necesidades.

El carácter eminentemente político adquirido por estos procesos a partir de los 2000 implicó la aparición, asimismo de nuevos instrumentos, mucho más avanzados en materia de integración regional. Esto también implicó inclinar la balanza de las relaciones internacionales e interamericanas hacia los países del sur, haciendo que, aún aquellos gobiernos de neto corte conservador, se vieran impelidos a concertar, dialogar y hasta asociarse a los más progresistas.

Esta valoración política del proceso de integración tuvo también su correlato en los cambios culturales producidos en la región. Además de la recuperación de un paradigma histórico latinoamericanista, los cambios significaron la aparición de nuevas discursividades, aún contradictorias y controversiales entre sí, pero que implicaron la ruptura del discurso único, economicista y pesimista, imperante durante todos los '90, de la mano de pensadores del poder hegemónico, como Huntington y Fukuyama.

En este marco político-cultural, otro aspecto que resulta novedoso es el debate surgido a partir del fenómeno de la frontera. Nuestro estudio partió del concepto tradicional de frontera, para luego confrontarlos con los cambios que se producían en tales ámbitos a partir de los procesos de integración (Mercosur, por ejemplo). Por último, apelamos al análisis de las grandes áreas de ruptura intracontinental desde una perspectiva política pero también cultural (frontera México- Estados Unidos, istmo de Tehuantepec, istmo de Darién, e incluso intercontinental: Atlántico Sur, pasaje de Drake... Los resultados preliminares nos permiten abrir una nueva línea de investigación que ya estamos implementando en un nuevo proyecto. (Dupuy y Morgante. 2012)

La crisis del Estado-nación ha dado lugar a numerosos debates teóricos y aplicados que han sido abracados por nuestro proyecto. Resulta importante destacar el carácter dialéctico del concepto para comprender su magnitud, tal como se puede ver en un artículo de nuestro equipo (Dupuy. 2009). Tal crisis, que no debe confundirse necesariamente con la actual crisis económica, tal vez más coyuntural pero que se vincula de todas maneras, nos sólo se presenta con carácter político sino que impacta netamente en el carácter identitario de la nación. De allí la gravedad de sus consecuencias de índole cultural.

Así como en nuestra región está retomando importancia la identidad latinoamericana, las situaciones especiales que se han desarrollado en diversas regiones del mundo nos muestran nuevas formas de identidad que chocan con las tradicionales, generando nuevas configuraciones como las ya mencionadas. Sobre este fenómeno y sus consecuencias en la representación de los territorios y la conformación de nuevas territorialidades se avanzó desde diversas perspectivas.

### **Temas particulares desarrollados en el trabajo**

Los análisis relacionados con las migraciones permitieron avanzar en líneas particulares que no sólo cumplieron con los objetivos buscados por el proyecto, sino que también abrieron nuevas perspectivas de trabajo. Esto es lo que ocurrió con el estudio de las migraciones de pueblos de origen africano.

En una primera instancia, el trabajo se basó en el estudio de dos comunidades diferenciadas: la de establecimiento de ya larga data, los caboverdianos de Ensenada, y la de establecimiento temporal, la de vendedores ambulantes de origen senegalés, en la ciudad de La Plata. De este trabajo surgieron diversas perspectivas que dieron lugar a un trabajo más específico, en el primero de los casos (los caboverdianos),

acerca del paisaje cultural desarrollado ya por dicha comunidad. Por último, el estudio se encaminó por un nuevo rumbo, el análisis de la construcción de las miradas desde el África Subsahariana, abordado desde los diversos discursos en juego.

El eurocentrismo, marcó al continente desde el discurso y desde su acciones, pero por debajo toda historia oficial espera *latente* otras historias que están diseminadas y fragmentadas y que necesitan el reconocimiento de todas las miradas, para encontrar un lugar. El espacio es un producto social, pero a su vez no puede distanciarse de fenómenos como lo discursivo y el marco político, por ello, podríamos aventurarnos a pensar en reconstruir un *espacio (concreto) del discurso*.

¿Podemos hablar de una crisis de identidad africana? crisis cultural<sup>5</sup>, como una suspensión del sentido común y del imaginario acerca de quienes somos. La crisis es el período en el cual se produce una sensación colectiva de *liminalidad*, de que algo ha llegado a su fin, o de que en sentido crucial se ha tornado obsoleto, y no se impone otro régimen de significación que pueda otorgar certidumbres mínimas a la sociedad. África subsahariana ha luchado en contra de la imposición de las estructuras socioeconómicas europeas, a través de métodos pacíficos o violentos y también en defensa y pervivencia de lo propio. Aquí cobra importancia el concepto de identidad.

María Elena Álvarez Acosta, en su libro *África Subsahariana: sistema capitalista y relaciones internacionales*, (Álvarez Acosta. 2011) habla sobre el concepto de cultura de la resistencia. El eje de dicha resistencia pasa por una revalorización de la propia cultura. El pensamiento africano subsahariano se ha desarrollado de maneras importantes en las últimas décadas y ello debe ser entendido en varios sentidos: crecimiento de la producción, diversificación, aumento explosivo de la institucionalidad intelectual y consolidación de agentes étnicos, genéricos, disciplinarios que generan pensamiento. Entendemos el pensamiento subsahariano como parte del pensamiento periférico. Se entiende por *el pensamiento periférico* el que se produce en parte de intelectualidades que piensan con relación al centro, y que grosso modo se mueven en la disyuntiva *SER-COMO-EL-CENTRO Vs SER-NOSOTROS-MISMOS*.

---

<sup>5</sup> Grimson (2011), sostiene que si la conciencia práctica y los *saberes* evidentes se redefinen o se recomponen, si la noción de quienes somos está clara para cada actor social, aunque haya disputas entre ellos, no hay crisis cultural.

El actual contexto de la globalización, y el creciente desarrollo económico, ha generado procesos de desterritorialización, a diferentes escalas; como así también, puesto en riesgo las identidades que viajan de la mano de flujos migratorios alrededor del planeta. La identidad, podríamos plantearla desde una resistencia (barrios étnicos, dahíras, etc), que se despliega en diferentes esferas. En el caso de la región presentada en este trabajo, la identidad y la resistencia han sido una necesidad obligada para poder reivindicarse en los diferentes espacios intelectuales, como así también socio-culturales. Por eso, conocer la propia historia de la región, sus discursos (construidos y deconstruidos, según el sector de creación), como la observación de las propias prácticas espaciales, son bases para poder analizar estos conceptos que van de la mano.

### **Territorialización y reterritorialización**

Desde estas perspectivas teóricas, tomando el caso de los grupos de migrantes bolivianos hacia la Argentina y del análisis de sus lugares de origen y de destino, se trabajó para realizar determinaciones teóricas y aplicadas de los conceptos de territorialización y reterritorialización, paisaje e identidad colectiva en los procesos migratorios derivados de los fenómenos aludidos en el objetivo general, haciendo hincapié en las trayectorias, los espacios involucrados y los paisajes generados por las instalaciones desarrolladas. Con respecto a la cuestión del paisaje y vinculándolo a su construcción social, se trabajó también sobre la cuestión de la vivienda, factor clave para la determinación de las formas de nuevas territorialidades construidas por los migrantes.

Sobre esta cuestión se pudo avanzar en la determinación de que los procesos de reterritorialización pueden desarrollarse afirmándose y resignificando los territorios que ocupan o atraviesan y configurando un paisaje del migrante, a través, en principio, de un espacio productivo, en el cual van dejando claves biográficas integradas al entorno en el cual la infraestructura del lugar se vuelve portadora de ideas, valores y representaciones de su cultura.

El espacio es un lugar practicado. Las relaciones sociales de producción y el proceso mismo de producción de estructuras espaciales están conformadas por infinidad de prácticas espaciales y temporales, que construyen distintos tipos de organización espacial, que a su vez influyen en nuevas prácticas sociales. Así los espacios se



construyen, sus prácticas se recrean, los territorios se apropian, se identifican, toman cierto poder.

Las viviendas de los bolivianos dentro de las chacras forman parte de las prácticas laborales familiares. La vivienda forma parte de esas condiciones de reproducción social, esta amalgamada al trabajo humano del jefe de familia y también del resto del grupo.

Hay una unión indisoluble entre: TRABAJO FAMILIAR - PRODUCCION HORTICOLA - HABITAT, que esta íntimamente relacionado a unas prácticas de grupo, donde las cadenas migratorias y las redes sociales actúan reforzando esta migración, y esta superexplotación del trabajo, bajo una estrategia empresarial de obtener competitividad por superexplotación laboral.

El hombre construye su lugar y lo moldea como quiere o puede bajo ciertas condiciones estructurales que se lo permiten, en una lucha continua encarnizada. A nosotros los que observamos, describimos y estudiamos nos cabe la posibilidad de avanzar en conocimientos que reconstruyan las maneras de hacer de los trabajadores migrantes, y las maneras de hacer ciertas geografías, por los distintos actores intervinientes.

## **Conclusión**

Los desarrollos teóricos producidos por este proyecto, basados en los estudios prácticos mencionados, han permitido trabajar sobre una serie de categorías que, por otra parte, quedan abiertos a nuevos análisis.

Ante el panorama surgido de estas precisiones recientes devenidas de la dinámica sociopolítica y cultural, las consecuencias espaciales se vuelven cada vez más complejas, presentando fisonomías netamente dialécticas.

El desarrollo de la política internacional reciente nos plantea líneas divergentes que pueden ser enfocadas como dos modelos geopolíticos que poseen condiciones objetivas para futuros enfrentamientos. Dichas líneas están ligadas a modelos socioeconómico también diferenciados que aplican recetas distintas para un crisis que

es global. Sin embargo, ambas perspectivas no plantean una ruptura con el sistema de mercado imperante ni con los códigos geopolíticos hegemónicos.

La crisis dialéctica abierta en la categoría Estado-nación nos permite vislumbrar una variedad importante de configuraciones político-culturales en formación y otra de resistencia. De las relaciones generadas entre todas ellas dependerá la dinámica socioespacial de las futuras décadas.

Nuevos discursos abren el abanico de las comunicaciones, en franca ruptura del modelo cultural único de los '90. Este debate no es cómodo ni conformista. La violencia es, a veces, uno de sus métodos. El camino está abierto a la búsqueda de formas nuevas de comprensión y consenso.

Los problemas derivados de los movimientos de población entre los grupos en proceso de territorialización y las comunidades locales, exacerbados por la actitud asumida por los Estados, se desarrolla en el marco de nuevas formas territoriales, en las cuales imperan paisajes diversos y relaciones sociales complejas y dialécticas.

## **Bibliografía**

ÁLVAREZ ACOSTA, María Eleena. (2011) ***Africa Subsahariana: sistema capitalista y relaciones internacionales***. - 1a ed. - Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, 2011.

APPADURAI, Arjun (2001) ***La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización***. Montevideo-Buenos Aires: Trilce-FCE.

DUPUY, H. (2006) "La nación al filo de la modernidad". En: ***VIII Jornadas de Investigación***. La Plata: Centro de Investigaciones Geográficas y Departamento de Geografía – Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación – UNLP, 2006. CD – ISSN 1850-0862.

DUPUY, H. (2007) "La nación y un debate político-cultural en torno al territorio: el caso de los Balcanes Occidentales". En: ***IX Jornadas de Investigación***. La Plata: Centro de Investigaciones Geográficas y Departamento de Geografía – Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación – UNLP, 2007. ISSN 1850-0862.

- DUPUY, H. y equipo (2008) "Problemáticas políticas y culturales de impacto territorial a partir de las transformaciones socioterritoriales recientes. Estudio de casos", en: **X Jornadas de Investigación**. La Plata: Centro de Investigaciones Geográficas y Departamento de Geografía – UNLP – FaHCE, 2008. CD. ISSN 1850-0862.
- DUPUY, H. y MORGANTE, Martín. (2009) "América Latina: riquezas naturales, fragmentación y geopolítica en el actual contexto regional", en: **La geografía ante la diversidad socio-espacial contemporánea. 2º Congreso de Geografía de las Universidades Nacionales**. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento e Instituto de Geografía, 2009.
- DUPUY, H. (2009) "La crisis del Estado-nación y las nuevas formas de relación política y cultural entre las sociedades y sus territorios", en: **XI Jornadas de Investigación**. La Plata: Centro de Investigaciones Geográficas y Departamento de Geografía – UNLP – FaHCE, 2009. CD. ISSN 1850-0862.
- DUPUY, H. y MORGANTE, Martín. (2010) "Sudamérica frente a los desafíos de la integración y la cooperación regional", en: **V Congreso de Relaciones Internacionales**. La Plata: Instituto de Relaciones Internacionales, 2010. CD.
- DUPUY, H. y MORGANTE, M. (2012) "Hacia una regionalización crítica: las fronteras en América Latina", en: **6º Coloquio sobre América Latina**. Paraná: Carrera de Geografía. Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales. Universidad Autónoma de Entre Ríos, 2012. CD.
- LACOMBA, Joan. (2002) **Emigraciones en la Era de la globalización. Temas de debate y nuevas perspectivas**. Cuadernos de geografía 72.119-134. Valencia. Año 2002.
- MARTÍNEZ PIZARRO, Jorge. (2004) **La Era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno**. Stephen Castles y Mark j. Miller. México. Cámara de Diputados-LIX Legislatura/Universidad Autónoma de Zacatecas/Secretaría de Gobernación/Fundación Colosio/Miguel Ángel Porría. 2004.
- PRIES, Ludger. (2002) **Migración Transnacional y la Perforación de los contenedores de Estados Nación**  
[.http://www.inccas.de/de/download/publ2002\\_lp\\_migraciontransnacional.pdf](http://www.inccas.de/de/download/publ2002_lp_migraciontransnacional.pdf)
- RAMONET, Ignacio (2009) **La crisis del siglo. El fin de una era del capitalismo financiero**. Barcelona: Icaria.
-